

LA PRESENCIA DEL LIBRO *EL ESPÍRITU DEL TRABAJO* DEL CARDENAL STEFAN WYSZYNSKI EN ESPAÑA

JOSÉ LUIS ORELLA
Universidad CEU San Pablo
jlorella@ceu.es

RESUMEN: El cardenal Stefan Wyszyński fue uno de los hombres que personificaron la Iglesia del silencio frente al comunismo y se convirtió en el verdadero líder moral de Polonia. Una de sus principales obras fue *El espíritu del trabajo*, donde desarrolla su pensamiento de justicia social y describe al trabajo como elemento que ayuda a dignificar al hombre. En 1958 se tradujo al español, antes que a ningún otro idioma, por la editorial Rialp. Este artículo trata de la historia de su llegada a España y el significado de su aportación, gracias a la documentación inédita del Fondo Archivístico de la Universidad de Navarra.

PALABRAS CLAVE: Cardenal Stefan Wyszyński – El espíritu del trabajo – Polonia – exilio polaco – España de Franco – catolicismo social

THE PRESENCE OF CARDINAL STEFAN WYSZYNSKI'S BOOK THE SPIRIT OF WORK IN SPAIN

ABSTRACT: Cardinal Stefan Wyszyński was one of the men who personified the Church of silence in the face of communism and became the true moral leader of Poland. One of his main works was *The Spirit of Work* where he develops his thought of social justice and describes work as an element that helps to dignify man. In 1958 it would be translated into Spanish, before any other language, at the Rialp publishing house. The story of his arrival in Spain and what his contribution meant is what this article is about, thanks to the unpublished documentation of the Archival Fund of the University of Navarre.

KEY WORDS: Cardinal Stefan Wyszyński – The Spirit of Work – Poland – Polish exile – Franco's Spain – social catholicism

José Luis Orella. Titular de la Cátedra-CEU de Historia, Memoria e Identidad, Prof. titular de Hª Contemporánea, en la Universidad CEU San Pablo, Dr. en Hª Contemporánea por la Universidad de Deusto y de Derecho Político por la UNED. Autor de libros y artículos sobre la identidad cultural y foral vasca; la construcción de la sociedad civil católica en España y estudios comparativos sobre la formación de la sociedad contemporánea en los países centroeuropeos y orientales con la española. Entre los últimos años, La España del Desarrollo, Valladolid, Gallandbooks, 2014; El terrorismo en la Europa del Bienestar, Madrid, Dykinson, 2020 y El Beato Maloyan en el Gólgota de los armenios, Madrid, Encuentro, 2020.

El espíritu del trabajo fue una de las principales obras del cardenal Stefan Wyszyński y la primera que fue traducida y conocida fuera de Polonia, gracias a España. En este trabajo se verá el interés por esta obra, cómo pudo realizarse su edición, estando autor y editor en dos países sin relaciones diplomáticas y donde toda comunicación era vigilada por diferentes servicios de inteligencia, lo que desvela el trabajo realizado por los polacos residentes en España. La actual beatificación del autor, que ha multiplicado los estudios biográficos sobre su persona y la documentación privada que forma parte del fondo archivístico de la Universidad de Navarra, han proporcionado la información necesaria para realizarlo.

Para entender mejor el peso que la Iglesia Católica tiene en la historia del país eslavo, primero hay que tener en cuenta que Polonia desapareció del mapa europeo durante 124 años, hasta que renació en 1918, para volver a desaparecer en 1939 en manos germanas y reaparecer bajo el dominio comunista. Durante aquel periodo, el patriotismo polaco se identificó con el sentir católico, por la persecución que la Iglesia Católica sufrió por parte del protestantismo prusiano y la ortodoxia rusa. La simbiosis entre Iglesia y pueblo convirtió al catolicismo en la substancia de la identidad polaca. El romanticismo que impregnó el siglo XIX tuvo un marcado protagonismo polaco a través de sus revueltas nacionales. Los polacos descubrirán su identidad en la apasionada poesía de sus poetas: Adam Mickiewicz, Juliusz Slowacki y Cyprian Norwid¹. Aquellos hechos históricos y las obras literarias de sus escritores formarán parte del *humus* nutricional del que se alimenten la generación de la que formará parte el cardenal Stefan Wyszyński.

EL CARDENAL STEFAN WYSZYŃSKI

Stefan Wyszyński nació el 3 de agosto de 1901 en Zuzela, pequeño pueblo polaco en los límites de Podlasia con Mazovia. Convirtiéndose en el segundo hijo del matrimonio compuesto por Estanislao Wyszyński, organista, y Juliana Karp, quienes educaron a sus hijos en los principios católicos y fieles al patriotismo polaco. El futuro cardenal perdió a su madre a la temprana edad de 9 años, en un parto de uno de sus hermanos menores, en total fueron seis hermanos. El joven Wyszyński estudió en una escuela privada en Varsovia, para evitar el adoctrinamiento de la escuela rusa de su localidad de origen. En 1920 entró en el seminario de Włocławek, siendo ordenado sacerdote cuatro años después por el obispo Wojciech Owczarek. Su primera Misa la celebró en el monasterio de Jasna Góra, en Częstochowa, delante de la imagen de la Virgen, para poder celebrar delante de una Madre que no se muriese. El nuevo sacerdote volvió a

¹ Izabela BARLINSKA, *La sociedad civil en Polonia y Solidaridad*, Madrid: CIS, 2006. p. 48-51.

Włocławek como vicario y al mismo tiempo se ocupó como editor del diario diocesano *Słowo Kujawskie*.

En 1925, inició sus estudios en la Universidad Católica de Lublin en el campo del derecho canónico y de las ciencias sociales, que completó en 1929, con la defensa de su tesis doctoral *Los derechos de la familia, la Iglesia y el Estado en los colegios*. En ese mismo año, el P. Wyszyński recibió una beca para sufragar un viaje de estudios, que aprovechará para visitar centros de investigación en Austria, Italia, Francia, Bélgica, Holanda y Alemania. Su viaje le familiarizó con las actividades de la Acción Católica, preferentemente sus ramas específicas con el apostolado obrero. A su vuelta a Włocławek, no le faltó trabajo, como profesor del seminario; responsable de una universidad popular para obreros, surgida de su actividad en la rama juvenil obrera de Acción Católica; como editor del semanario *Ateneum Kapłańskiego*, y como asesor de los sindicatos de inspiración católica.

Aquella actividad social en el mundo del trabajo le convirtió en un experto, que fue solicitado por el cardenal August Hlond para su Consejo Social en 1937. Con el estallido de la Segunda Guerra Mundial, la invasión de Polonia por los alemanes y por los soviéticos en septiembre 1939, tuvo que salir de la diócesis para evitar su posible detención por la Gestapo. Desde julio de 1940, trabajó como capellán de las hermanas de las Siervas de la Cruz del centro para niños ciegos de Laski. Durante la ocupación también fue capellán del *Armia Krajowa* con el pseudónimo de Radwan III. Terminada la guerra en 1945 regresó a Włocławek, donde fue nombrado rector del seminario y párroco de Kłobi y Zgłowiączka. El país se reconstruía bajo el nuevo dominio comunista, impuesto por los soviéticos. La Iglesia Católica de Polonia recomponía filas, después de la pérdida de 1.932 sacerdotes, 850 religiosos y 289 monjas en manos de la policía alemana y sus campos de concentración². En 1946 el Papa Pío XII le nombró obispo de Lublin, siendo consagrado obispo el 12 de mayo de 1946 en Jasna Góra, y entrando en la catedral de Lublin el 26 de mayo de 1946. Stefan Wyszyński tenía 44 años y era el más joven del episcopado polaco.

En 1948 murió el primado, cardenal Hlond, y fue designado arzobispo de Varsovia y Gniezno, tradicional sede de los primados de Polonia. Wyszyński se convertía en primado de la Iglesia católica de una Polonia comunista y subordinada a la URSS. En aquel momento el gobierno comunista instauró un régimen totalitario, al eliminar a la oposición política, expropiar a la Iglesia y prohibir sus actividades educativas y asistenciales. El primado intentó mantener un espacio de libertad el 14 de abril de 1950, con la firma de un Acuerdo entre el episcopado y el gobierno, pero los comunistas no cumplieron con su palabra, y procedieron a detenciones y expulsiones de obispos. Entre los apresados

² Tad SZULC, *Joao Paulo II. A vida de Karol Wojtyła*, Lisboa: Editorial Notícias, 1995, p. 103.

estuvieron el rector de la Universidad Católica de Lublin; el arzobispo de Lvov (Lviv), que ejercía como administrador apostólico de Cracovia, Eugeniusz Baziak; uno de sus obispos auxiliares, el titular de Katowice, Stanislaw Adamski; junto a sus auxiliares y el vicario, y el auxiliar del primado Wyszyński³.

En 1953 fue nombrado cardenal, pero no pudo ir a Roma a tomar el nombramiento de manos de Pío XII. En ese mismo año, el gobierno comunista intentó un cisma de la Iglesia al presionar a favor del control absoluto de los nombramientos eclesiásticos y la dirección de la Iglesia. Aquella iniciativa motivó una carta pastoral del cardenal Wyszyński, que consistía en un memorial a Bolesław Bierut. Terminaba con las palabras: “Seguiremos la voz apostólica de nuestra vocación y conciencia sacerdotal, caminando con paz interior y conscientes de que no hemos dado motivo de persecución, ese sufrimiento se hace nuestro no por otra cosa, sino solo por la causa de Cristo y de la Iglesia de Cristo. No se nos permite colocar las cosas de Dios en los altares de César. *Non possumus*”⁴.

Por esta razón el 25 de septiembre de 1953 fue arrestado por la policía comunista. Sin acusación, ni sentencia, fue encarcelado durante tres años, hasta el 28 de octubre de 1956. Inicialmente en Rywałd Królewski, luego en Stoczek en Warmia, en Prudnik Śląski y en Komańcza⁵. La persecución no se redujo a él, en ese periodo se detuvieron a 900 sacerdotes y dos años después a otros dos millares de sacerdotes y seglares comprometidos en la defensa de la Iglesia. La detención del primado y la situación del Iglesia Católica en Polonia serán expuestas al detalle en la revista *Nuestro Tiempo*⁶. La revista había sido fundada ese mismo año por Antonio Fontán⁷, periodista y catedrático de filología, y estaba vinculada al Estudio General de Navarra.

Sin embargo, en 1956 la desestalinización produjo un cambio de dirigentes comunistas, favoreciendo al ala más nacionalista. El nuevo Secretario general del partido comunista, Władysław Gomułka, mandó la puesta en libertad del primado, para eliminar confrontaciones con la sociedad. Se liberaron presos, se abrieron algunas revistas católicas, e incluso se permitió la educación religiosa fuera del horario escolar⁸.

3 Florencio HUBEŃAK, *Historia de la Iglesia del silencio*, Madrid: Encuentro, 2013, p. 35-38 y Jan ZARYN, *Kościół w PRL*, Warszawa 2004: Instytut Pamięci Narodowej, 2004, p. 27-42.

4 *Ibidem*, p. 27-42.

5 Sobre su estancia en reclusión Stefan WYSZYŃSKI, *Diario de la cárcel*, Madrid: BAC, 1982.

6 Ramón MASSÓ, “La Iglesia mártir de Polonia”, *Nuestro Tiempo*, 1 (1954), p. 56-64.

7 Antonio Fontán será importante en el campo de polonismo, al escribir junto a Jerzy Axer, *Espanoles y polacos en la corte de Carlos V*, Madrid: Alianza Editorial, 1994.

8 Para los datos personales de la vida del Beato Stefan Wyszyński en Ewa K. CZACZKOWSKA, *Kardynał Wyszyński. Biografia*, Warszawa: II Wydawnictwo SIW Znak, 2013 y de la misma autora *Prymas Wyszyński. Wiara nadzieja miłość*, Kraków: Wydawnictwo SIW Znak, 2020.

El cardenal Wyszyński aprovechó la libertad para realizar un gran programa pastoral que había ideado en su reclusión. El programa incluyó los Votos de la Nación al monasterio de Jasna Góra, la Gran Novena de nueve años y la celebración del Milenio del Bautismo de Polonia (966-1966). El aniversario debía servir para la renovación moral de la patria y el ofrecimiento de los polacos a la protección de la Virgen María, Reina de Polonia. El 3 de mayo de 1957 en Jasna Góra, renovó los Votos, que dos días después, el domingo 5 de mayo, se repitió en todas las parroquias de Polonia. Los votos de la Nación tenían el origen en los que efectuó en Lviv el rey Jan Kazimierz trescientos años antes, en 1656 durante el “Diluvio sueco”. Ante el “diluvio” comunista, más de un millón de personas hicieron nuevos votos en nombre de la nación en Jasna Góra el 26 de agosto de 1956, escritos por el Primado, mientras estaba en su reclusión⁹.

En su diario, Stefan Wyszyński escribió el 26 de agosto:

“He hecho todo lo que he podido por ensalzarte; el 16 de marzo preparé el texto de los Juramentos y redacté las plegarias de adoración para los sacerdotes, la juventud, los maridos y las madres. ¡Mis palabras ocuparán mi puesto ante el pueblo polaco! Y yo, en medio de mi soledad, intervendré a favor de tus fieles. He rogado al Señor por esta exaltación tuya. Y he querido pagar su precio con mi ausencia. Me llena de gozo que la Reina del Cielo y de Polonia sea hoy engrandecida en Jasna Góra. Ya estoy calmado... Se ha cumplido una obra gigantesca... Que sirva de sustento a la nación”¹⁰.

La Gran Novena preparatoria del milenario de Polonia consistió en una peregrinación itinerante que llevó el icono de la Virgen por todo el país, siendo recibido en las 11.000 parroquias de Polonia. En 1972, como punto final de las celebraciones del Milenario, se consagró Polonia a la protección de María Madre de la Iglesia, título que le dio Pablo VI en 1964, por petición del episcopado polaco.

EL EXILIO POLACO EN ESPAÑA

Por los acontecimientos descritos, el cardenal Wyszyński logró una gran relevancia internacional, como representante de las denominadas iglesias del si-

⁹ Bernard LECOMTE, *Joao Paulo II A tao esperada biógrafa do último “gigante” do nossa época*, Porto: Ambar, 2005, p. 201.

¹⁰ Stefan WYSZYŃSKI, *Diario de la cárcel...*, *op. cit.*, p. 308.

lencio, que habían quedado bajo el control del mundo comunista. La España del momento, después de terminada la Segunda Guerra Mundial, acababa de poner fin a su aislamiento internacional: los acuerdos firmados con los EEUU y el nuevo concordato con el Vaticano proporcionaron la estabilidad política necesaria para emprender el plan de estabilización que puso orden en la economía y el contexto idóneo para el fulgurante crecimiento económico posterior. España se mostró muy sensible ante los diferentes hechos ocurridos durante la guerra fría, donde podía evidenciar la defensa del catolicismo y su anticomunismo. España había sufrido una terrible persecución religiosa en su guerra civil, donde miles de religiosos fueron martirizados, los acontecimientos de una nación como Polonia se mostraban cercanos en la prensa de la época. Después de la guerra mundial, muchos exiliados anticomunistas pasaron por España, donde sus representaciones diplomáticas seguían funcionando y podían recibir ayuda para emigrar a los EEUU, Canadá o Argentina.

Otros decidieron quedarse en nuestro país donde dispondrán del Colegio Mayor “Santiago Apóstol” para terminar sus estudios universitarios, colaborar en los programas en sus lenguas vernáculas, en el canal exterior de Radio Nacional de España y escribir en sus publicaciones en español o en sus idiomas¹¹. Aquellas comunidades tendrán un gran interés en resaltar y dar a conocer a las principales personalidades de su país de origen. La colonia polaca estaba compuesta en aquel momento por unas 500 personas, la mitad de las cuales eran refugiados políticos recién llegados. El principal momento para reunirse era la celebración del 3 de mayo, la fiesta nacional que conmemoraba la primera constitución del país, junto a su representante diplomático, el conde Potocki, quién tiene un artículo dedicado en este número¹².

Las actividades culturales de la comunidad polaca en España estarán protagonizadas por Juliusz Babecki, delegado de la Cruz Roja Polaca en España y director de *Polonia, revista ilustrada*, que pretendía ser el equivalente de la parisiense *Kultura*. La revista se publicó entre 1955 y 1969, vieron la luz 99 números, en los que participaron Józef Potocki, representante del Gobierno polaco en el exilio, Karolina Babecka, Juliusz Babecki, Kazimierz Tyłko, Tadeusz Norwid, Mirosław Sokolowski y Józef Łobodowski. Otra actividad principal que desa-

11 Para ampliar el tema sobre la diáspora anticomunista en España en Matilde EIROA, *Las relaciones de Franco con Europa Centro-Oriental*, Barcelona: Ariel, 2001. Y del autor de este artículo, “Danubian and Polish exile in contemporary Spain” en José Luis ORELLA y Małgorzata MIZERSKA-WROTKOWSKA (ed.) *Poland and Spain in Contemporary World*, Madrid: SCHEDAS-Uniwersytet Warszawski, 2004, p. 127-145. Y sobre su persecución José M. FARALDO, *Las redes del terror. Las policías secretas comunistas su legado*, Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2018.

12 Para conocer los principales hechos y a los protagonistas de la comunidad polaca en España, se recomienda la colección Polonica Matritensis, que fue dirigida por Mikołaj STANEK, Izabela BARLINSKA y el P. Marek RACZIEWICZ, *W poszukiwaniu nowej Ojczyzny*, Krakow: Homo Dei, 2008. Donde en dos volúmenes se trata del pasado y presente de la comunidad.

rolló la colonia de exiliados fue colaborar en Radio Nacional de España con emisiones en sus respectivos idiomas (húngaro, eslovaco, polaco, checo, croata y rumano) que contenía noticias del país, discursos anticomunistas, concepción católica de la vida, y una visión positiva de España en su labor solidaria cristiana. Los colaboradores polacos eran los mismos de la revista, sumando al P. Marian Walorek y el locutor Karol Wagner¹³. Como prensa escrita aparecerá el *Boletín de Naciones Oprimidas por el Comunismo*, órgano de un Comité de naciones Oprimidas, fundado en octubre de 1948 por los representantes oficiales en España de los países ocupados por las fuerzas soviéticas.

Sin embargo, el núcleo activo de la comunidad polaca provendrá de los estudiantes becados en el Colegio Mayor “Santiago Apóstol”, que recibió visitas de los principales dirigentes y personalidades del exilio, como el profesor Antoni Deryng, antiguo decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad Católica de Lublin (KUL), profesor en la Universidad Central de Madrid y delegado para España de la Asociación de Combatientes Polacos. Aunque la principal visita a España fue la del general Władysław Anders, antiguo comandante del II Cuerpo polaco y símbolo de la resistencia anticomunista en el exterior.

En el plano religioso, el P. Santiago Morillo, y después el P. Marian Walorek, como responsables espirituales, organizaron peregrinaciones a lugares de profunda religiosidad de España. Entre estas acciones, estuvo el viaje de los primeros 120 estudiantes residentes en el C. M. “Santiago apóstol”, en 1947, a Santiago de Compostela, para hacer la ofrenda al patrono del Colegio Mayor; o la que se llevó a cabo, años después, de los 31 residentes polacos en una Peregrinación a la Virgen del Pilar de Zaragoza¹⁴. Aunque será durante la Semana Santa de 1955 cuando se visualice la situación de aquellos representantes exiliados de sus países, gracias a que el cardenal Primado y el obispo de Madrid-Alcalá decidieron celebrar en todas las iglesias de la capital Misas por la Iglesia del Silencio, como se denominaban a las que sufrían el dominio comunista tras el telón de acero, que culminó con una gran peregrinación, encomendando el Rosario por la Iglesia Perseguida, que llegó a concentrar a 120.000 madrileños. Aquel acto contó con los colegiales del “Santiago Apóstol” y la presencia especial de los representantes diplomáticos de Polonia, Hungría, Letonia y Eslovaquia. El día de la Iglesia Perseguida, se celebró el 25 de abril, como un día de triste recuerdo, pero que convirtió a los residentes universitarios en el centro de la atención de la opinión pública española. En ese momento España era un país muy sensibilizado con los acontecimientos que sucedían en el este,

13 Magdalena BOGDAN, *Radio Madryt 1949-1955*, Warszawa: Instytut Nauk Historycznych, UKSW, 2011.

14 *ABC* (Madrid) (11 de octubre de 1956).

como se demostrará al año siguiente en su apoyo a la rebelión de Hungría. La llegada a España de un libro de uno de los cardenales de hierro, símbolo de la resistencia de su país al comunismo, podía tener una gran aceptación social por ser un tema muy extendido por los medios de la época en la sociedad española.

El principal responsable de aquella inesperada atracción por la Europa del este era el P. Santiago Morillo, un jesuita extremeño que había entrado en la Compañía de Jesús en el año 1918. Expulsado de España durante la II República, terminó su formación en su exilio de Holanda, siendo destinado a Polonia. En 1936 el P. Morillo tomó la profesión perpetua como jesuita, pero por el rito oriental o bizantino. Con aquella formación especializada, el destino del P. Santiago Morillo fue el Seminario Pontificio de Dubno, en Polonia, a 150 km. de Lvov, destinado a la formación de seminaristas diocesanos de rito oriental, originarios de las diócesis del este de la república polaca. El P. Morillo, conocido enseguida como el P. Jakub, ejerció labor de profesor de Sagrada Escritura y Griego bíblico, pasando a ser preceptor, y en 1939 ascendió al máximo cargo de Rector del Seminario Pontificio. Sin embargo, el inicio de la Segunda Guerra Mundial en septiembre provocará la salida inmediata del jesuita extremeño, que se vio obligado a volver a España. En 1947 será requerido por el CSIC para instalarse en Madrid, donde fundará el Centro de Estudios Orientales (CEOR). Su contacto con los exiliados en España será directo, al ser el Viceconsiliario de la Obra Católica de Asistencia Universitaria (OCAU), institución fundada para regir el Colegio Mayor “Santiago Apóstol” para estudiantes de la Europa central, donde tuvo el cargo de capellán. También por ser el director del *Boletín Informativo de las Naciones Oprimidas por el Comunismo*, medio político que contó con la colaboración de los principales intelectuales exiliados en España, representativos de las comunidades nacionales de la otra Europa. Aquel boletín era el órgano del Comité de los países ocupados por el comunismo, que el también presidía. En 1948 también le fue encomendado por Radio Nacional de España (RNE) la organización y asesoramiento de las emisiones anticomunistas, dedicadas en sus lenguas vernáculas, a Rusia, Polonia, Ucrania, Rumanía, Eslovaquia, Letonia, Lituania y Yugoslavia¹⁵.

LA LLEGADA A ESPAÑA DE *EL ESPÍRITU DEL TRABAJO*

Uno de aquellos miembros de la comunidad polaca en España era Jerzy Chmielewski, Redactor-Jefe de la revista *Estudios Americanos* de Sevilla, y uno de los hombres de confianza de Vicente Rodríguez Casado, fundador y rector de

¹⁵ José Luis ORELLA, “La revista *Oriente Europeo* del P. Santiago Morillo S.J.” en Malgorzata MIZERSKA-WROTKOWSKA y José Luis ORELLA, *Poland and Spain...*, op. cit., p. 91-110.

la Universidad Hispanoamericana de Santa María de La Rábida¹⁶. Jerzy Chmielewski, a través del consejo de Jesús Arellano, Catedrático de Filosofía de la Universidad de Sevilla, se puso en contacto con Mariano del Pozo, Director Gerente de Ediciones Rialp¹⁷, una editorial fundada por profesores universitarios, algunos de ellos vinculados al Opus Dei, en 1947, que publicó numerosas obras en sus colecciones de Historia, Patmos libros de espiritualidad, Filosofía y Cine, aunque su principal sección será la Biblioteca del Pensamiento Actual, cuyo director y promotor fue Rafael Calvo Serer¹⁸.

Rialp respondía, según Mercedes Montero, a la finalidad apostólica de difundir la vida y la doctrina cristiana. Quién la dirigió como presidente fue Florentino Pérez Embid¹⁹, que tuvo como proyecto convertirla en una empresa intelectual de gran altura, dando cabida a todos los intelectuales de relevancia de la cultura española, a jóvenes valores que se sumasen a ella²⁰, y a autores extranjeros que estimulasen la realidad española²¹.

Los cambios producidos a consecuencia de las revueltas obreras iniciadas en junio en Poznan²², pusieron a Polonia en las portadas de la prensa. La liberación del primado de la Iglesia Católica dio a conocer en España su figura y suscitó interés por sus escritos. Mariano del Pozo aceptó la edición española de *El espíritu del trabajo*, aunque deberían hacerse algunas actualizaciones. El ofrecimiento del libro vino por parte de Wojciech Zaleski²³, quien era responsable del texto de presentación. La traducción al español fue llevada a cabo por un miembro del exilio polaco en España, Kazimierz Tylko²⁴. Sin embargo,

16 Para ver al detalle los aspectos de su vida y el inicio del americanismo en Sevilla en Antonio CAÑELLAS y César OLIVERA, *Vicente Rodríguez Casado. Pensamiento y acción de un intelectual*, Madrid: Ediciones 19, 2018.

17 Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), Fondo Florentino Pérez Embid, 003/009/428. Carta de Mariano del Pozo a Jerzy Chmielewski (5 de noviembre de 1956). Véase ahora Mercedes MONTERO, *Historia de Ediciones Rialp*, Madrid: Rialp, 2019, p. 356.

18 Onésimo DÍAZ, *Rafael Calvo Serer y el Grupo Arbor*, Valencia: Publicacions de la Universitat de Valencia, 2008.

19 Florentino Pérez Embid (1918-1974) fue catedrático de Descubrimientos Geográficos, primero en Sevilla y luego en Madrid, y rector de la Universidad Menéndez Pelayo. En 1957 acababa de dejar la dirección general de Información y la presidencia del Ateneo de Madrid, asumiendo la presidencia de Editorial Rialp y el escaño de procurador a Cortes hasta 1967.

20 Mercedes MONTERO, *Historia de Ediciones Rialp*, Madrid: Rialp, 2019, p. 120.

21 *Ibidem*, p. 53.

22 Jan Stanislaw CIECHANOWSKI, "La revuelta polaca de 1956" *Brocar. Cuadernos de Investigación Histórica*, 33 (2009), p. 171-194.

23 Wojciech Zaleski (1906-1961) fue fundador del partido Obóz Narodowo-Radykalny y durante la guerra, miembro del grupo resistente Konfederacja Narodu, que luego se unió al Armia Krajowa. En el exilio fue profesor de historia económica en Múnich, estableciéndose luego en Madrid al hacerse responsable de las emisiones en polaco de Radio Nacional de España. En Magdalena BOGDAN, *Radio Madryt...*, *op. cit.*, p. 186-187. Tiene un artículo destacado en este mismo número.

24 Kazimierz Tylko (1922-2013) fue miembro del Armia Krajowa con 17 años en Cracovia, terminada la guerra se exilió en España, siendo uno de los estudiantes acogidos en el Colegio Mayor Santiago

las condiciones y representación del autor en el exterior serán detentadas por monseñor Józef Feliks Gawlina, responsable espiritual de la diáspora polaca²⁵.

Inmediatamente se aceleró el proceso de actualización del borrador traducido al español, que ya constaba con el Nihil Obstat del obispado de Madrid²⁶. José María Desantes, de la jefatura del secretariado del gobierno del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), en aquel entonces acababa de ser nombrado director general de Rialp²⁷, comunicó a Jerzy Chmielewski las condiciones de publicación de Rialp, para una tirada de unos 4.000 o 5.000 ejemplares. Los derechos de autor solían ser un 10 % de los beneficios de la venta, aunque se solía dar un anticipo de 4.000 pesetas con la aparición del libro, siendo difícil prefiar las cantidades por la variabilidad al alza de los precios del papel y la impresión. En cuanto a los derechos de traducción, se pagaban de una vez, sólo por la primera edición, a 8 céntimos por palabra. Se solía pasar el texto a un corrector de español, y el coste de descontaba del precio del traductor, en este caso, este gasto fue por cuenta de la editorial²⁸.

Jerzy Chmielewski pudo transmitir la aceptación por parte de monseñor Gawlina, de las condiciones ofrecidas por la editorial. En su respuesta trasmite la necesidad de pedir un anticipo de 5.000 pesetas con respecto a los derechos de autor, para comprar libros de teología necesarios en los seminarios de Polonia, y especialmente para pagar al traductor, Kazimierz Tylko y al prologuista, Wojciech Zaleski, por la necesidad que tenían de aquel dinero para vivir. En el caso de los derechos de autor, la representación del cardenal Wyszyński la ejercía monseñor Gawlina, quien la había delegado en el profesor Zaleski, que al encontrarse enfermo, la había traspasado a Jerzy Chmielewski²⁹. José María Desantes responderá de inmediato, remarcando la necesidad de la llegada del

Apóstol. trabajo en la Audición Polaca de Radio Nacional de España en colaboración con Karol Wagner, Józef Łobodowski, Miro Sokołowski, Linka Babecka y su hermano Andrzej y colaborando con artículos en *Polonia. Revista ilustrada* editada por Linka Babecka y en la revista *Polonia* editada por Danuta y Andrzej Dworski. En Magdalena BOGDAN, *Radio Madryt...*, op. cit., p. 182-183.

25 Józef Feliks Gawlina (1892-1964) fue soldado alemán durante la Primera Guerra Mundial, después como sacerdote tuvo destino en la Alta Silesia, donde organizó la Acción Católica, contando con la amistad del primado cardenal August Hlond. En 1933 fue nombrado obispo castrense, con el inicio de la Segunda Guerra Mundial, se exilió en Francia y luego en Gran Bretaña, acompañando y siendo responsable de la dirección espiritual de las fuerzas polacas libres. Terminado el conflicto, fue nombrado por Pío XII protector (responsable espiritual) de la emigración polaca, y en 1952 arzobispo titular de Madito. En 1962 participó en las dos primeras sesiones del Concilio Vaticano II como secretario de la Comisión para Obispos y Diócesis. En Tadeusz JURGA, *Obrona Polski 1939*, Warszawa: Instytut Wydawniczy "Pax", 1990, p. 768-769.

26 Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), Fondo Florentino Pérez Embid, 003/009/430. Carta de Jerzy Chmielewski a Mariano del Pozo (6 de noviembre de 1946).

27 Mercedes MONTERO, *Historia de Ediciones Rialp*, Madrid: Rialp, 2019, p. 356.

28 Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), Fondo Florentino Pérez Embid, 003/009/447. Carta de José María Desantes a Jerzy Chmielewski (13 de noviembre de 1956).

29 Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), Fondo Florentino Pérez Embid, 003/009/450. Carta de Jerzy Chmielewski a Mariano del Pozo (16 de noviembre de 1956).

texto actualizado del prologuista y del texto positivo del Nihil Obstat del obispado de Madrid, la firma del contrato de publicación y la promesa de entrega de diez ejemplares gratuitos y el resto a un precio ventajoso³⁰.

En la posterior correspondencia se descubre que si Kazimierz Tytko fue el traductor del texto del libro, Karolina Babecka lo había sido del texto de la presentación efectuado por el profesor Zaleski³¹. Karolina Babecka Pons (1922-2009) de padre polaco y madre española, se refugió en Barcelona, con el estallido de la Segunda Guerra Mundial, donde se haría amiga de Carmen Laforet. Su padre Juliusz Babecki, representante de la Cruz Roja Internacional llevó un papel importante en el salvamento de refugiados en dirección a España. Karolina y su padre, establecidos en Madrid, editaron la revista *Polonia. Revista ilustrada* y colaboraron con las emisiones polacas en RNE, proporcionando Linka Babecka, como se la conocía, la voz de la Polonia libre. En otro artículo de este número, se pueden leer más aspectos sobre Linka Babecka. La cantidad que Jerzy Chmielewski les enviará por giro postal, será de 4.000 pesetas para ambos traductores³².

No obstante, el libro sufrirá sus vaivenes. Jerzy Chmielewski estaba enterado de que el Primado de Polonia iba a ser recibido por Pío XII, audiencia que se realizaría el 14 de mayo de 1957. El polaco-sevillano quería visitar la Ciudad Eterna y poder dar al cardenal la feliz noticia de la futura publicación de su libro. Sin embargo, apelará a que se añadiese al libro una nota sobre la presentación explicativa del momento en que vivía Polonia, que se había realizado sin consultar al autor, ya que la línea abiertamente anticomunista del texto podía provocar una nueva detención del primado³³. Desde la editorial apremiarán al polaco para la entrega del texto, corregido y actualizado, para publicarlo con la mayor anticipación posible³⁴. Jerzy Chmielewski contestó al momento, pero con la novedad de que el obispo de Málaga, Ángel Herrera, al que se le había solicitado un prólogo lo había escrito para incluirlo, provocando un nuevo retraso en la edición³⁵. José María Desantes se mostrará contrariado al ver que la edición se retrasaría de febrero a más allá de abril, por los cambios sucedidos³⁶. A su vez, también Jerzy

30 Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), Fondo Florentino Pérez Embid, 003/009/460. Carta de José María Desantes a Jerzy Chmielewski (24 de noviembre de 1956).

31 Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), Fondo Florentino Pérez Embid, 003/009/461. Carta de Jerzy Chmielewski a Mariano del Pozo (25 de noviembre de 1956).

32 Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), Fondo Florentino Pérez Embid, 003/009/467. Carta de José María Desantes a Jerzy Chmielewski (28 de noviembre de 1956).

33 Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), Fondo Florentino Pérez Embid, 003/009/556. Carta de Jerzy Chmielewski a Mariano del Pozo (1 de febrero de 1957).

34 Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), Fondo Florentino Pérez Embid, 003/009/581. Carta de José María Desantes a Jerzy Chmielewski (12 de febrero de 1957).

35 Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), Fondo Florentino Pérez Embid, 003/009/615. Carta de Jerzy Chmielewski a José María Desantes (1 de marzo de 1957).

36 Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), Fondo Florentino Pérez Embid, 003/009/642. Carta de José María Desantes a Jerzy Chmielewski (18 de marzo de 1957).

Chmielewski se mostrará molesto por el retraso motivado por la pérdida de un envío de pruebas, por fin solventadas con el envío de una segunda copia de forma certificada, ofreciéndose el polaco a ir a Madrid para ultimar las correcciones necesarias, ya que el traductor no había corregido lo suficiente, y el texto podía no ser el adecuado. Para evitar futuras responsabilidades quería que figurasen los datos de los traductores³⁷, aunque luego no aparecerán en la publicación final del libro.

En cuanto al prólogo del obispo de Málaga, Ángel Herrera, no era un eclesiástico más. El clérigo cántabro, antes de sacerdote había sido el que había llevado a la realidad los sueños del P. Ángel Ayala S.J. dirigiendo la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, una agrupación que intentaba reconquistar la vida pública española a través de la educación, la acción social y la política³⁸. En cuanto a su opinión sobre Polonia la expresará en el prólogo del libro:

“Compartimos con los polacos no sólo la airada protesta contra la opresión inicua, sino la esperanza firme de los inmortales destinos de su nación mártir.

Hay, sin duda, cierta afinidad temperamental entre ambas razas. Hay, desde luego, una común vocación histórica. Polonia y España son profundamente católicas. Ambas han derramado mucha sangre en defensa de su fe. Ambas se caracterizan por su adhesión a la Santa Sede. Y un auténtico espíritu de cruzada ha impulsado, en ocasiones, a ambos pueblos a heroicos sacrificios colectivos”.

Y en cuanto a su opinión sobre el cardenal Wyszyński:

“Los acontecimientos pasados han encontrado estos sentimientos en la gran figura del cardenal Wyszyński. El cardenal tiene para nosotros un valor representativo histórico, que se añade a su altísima categoría de príncipe de la Iglesia y Primado de Polonia.

Él es la encarnación de la Polonia perseguida y martirizada. Él es un dechado de fortaleza, virtud característica también de nuestra raza. Verdadero jefe espiritual de su

³⁷ Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), Fondo Florentino Pérez Embid, 003/009/666. Carta de Jerzy Chmielewski a José María Desantes (31 de marzo de 1957).

³⁸ José M^a GARCÍA ESCUDERO, *De periodista a Cardenal. Vida de Ángel Herrera*, Madrid: BAC, 1998.

pueblo, a la par que ha mantenido vigoroso el espíritu de resistencia, ha sabido aprovechar la ocasión oportuna para intentar una solución digna por las vías de la concordia.

Resistencia de acero, flexible y adaptable, sin mengua de su energía”³⁹.

En este proceso de la publicación, aumentaron las complicaciones que favorecieron un nuevo retraso, cuando Wojciech Zaleski, ya recuperado, notificó que el cardenal Wyszynski estaba al tanto e ilusionado por el proceso de la publicación de su libro en español, aceptaba las condiciones propuestas por la editorial, pero solicitaba que la edición española respondiese a la nueva versión polaca que acababa de salir en el país báltico. Aquello implicaba un nuevo retraso, por lo que el autor se hacía responsable de los gastos ocasionales provocados, y ofrecía que se los descontasen de sus derechos de autor. El profesor Zaleski se ofrecía a confrontar los textos español y polaco, para adaptar el traducido al nuevo original. Por otro lado, para reducir los problemas que la edición pudiese plantear al Primado, Zaleski renunciaba a la introducción de su prólogo, por los cambios políticos desarrollados en su país de origen. La liberación del Primado y las negociaciones llevadas con el nuevo gobierno comunista permitían creer en la posibilidad de crear un limitado espacio para la Iglesia, por lo que el prólogo de Zaleski, de acusado anticomunismo, no podía aparecer en aquel momento, sin que hubiese una reacción violenta por el régimen totalitario⁴⁰. Sin embargo, medio año después, al no tener conocimiento de cómo iba el proceso de actualización del nuevo texto, José María Desantes escribió solicitando noticias⁴¹. Finalmente, el 25 de abril de 1958 vio la luz la edición española de *El espíritu del trabajo*, primera obra del primado traducida y publicada fuera del bloque comunista.

CONSECUENCIAS DE LA PUBLICACIÓN DE *EL ESPÍRITU DEL TRABAJO*

La publicación de la edición española de la obra del cardenal Wyszynski rápidamente produjo un movimiento de divulgación mimético en otros países del mundo libre. José María Desantes tuvo que escribir a Wojciech Zaleski, quien

39 Ángel HERRERA, “Prólogo” en Stefan WYSZINSKI, *El espíritu del trabajo*, Madrid: Rialp, 1958, p. 11-15.

40 Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), Fondo Florentino Pérez Embid, 003/009/711. Carta de Wojciech Zaleski a José María Desantes (8 de julio de 1957).

41 Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), Fondo Florentino Pérez Embid, 003/009/724. Carta de José María Desantes a Wojciech Zaleski (12 de diciembre de 1957).

detentaba los derechos de autor, ya que varias editoriales extranjeras habían mostrado interés por reproducir la obra del príncipe de la Iglesia perseguido. Los derechos los tenía el autor, por lo que la editorial Rialp iba pasando la información al profesor Zaleski. En concreto, primero, la irlandesa e italiana⁴²; después, la portuguesa Aster⁴³, y la alemana Adamas Verlag⁴⁴. Las editoriales extranjeras escribían directamente al cardenal Wyszynski a Polonia, pero no obtenían ninguna prueba de haber podido comunicar con él, por lo que contactaban directamente con la editorial española, para que fuesen ellos los que se comunicasen con él. En aquel momento, España y Polonia no tenían relaciones diplomáticas, utilizándose en caso especiales las representaciones de ambos países en París. En este caso, los españoles utilizaban los canales discretos del exilio polaco con Polonia.

En cuanto a los derechos de autor, el profesor Zaleski fue pidiendo de forma regular el estado de las cuentas de los derechos devengados por las ventas⁴⁵. Para septiembre de 1958, pasado medio año, se habían vendido 1.101 ejemplares, al año siguiente, se habían vendido otros 914. En diciembre de ese año, en la liquidación consta, ya 2.075 ejemplares vendidos, de una tirada total de 5.000 libros, de los que 50 fueron utilizados para la promoción. Las cuentas fueron claras, obteniéndose 93.375 pesetas de beneficios por las ventas, correspondiendo 9.337,50 a los derechos de autor, de los cuales había que descontar los anticipos ya otorgados por la editorial⁴⁶. El profesor Zaleski, en nombre del autor, informó de que el cardenal donaba las cantidades fruto de la edición, que sobrasen después de los pagos efectuados, a favor de la Caritas de los polacos residentes en Madrid, que era llevada por el Rector de la Misión católica polaca, P. Marian Walorek⁴⁷. Cantidad que le fue enviada el 20 de abril de 1961⁴⁸. Para entonces, los ejemplares vendidos habían subido a 2.558.

42 Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), Fondo Florentino Pérez Embid, 003/009/787. Carta de José María Desantes a Wojciech Zaleski (18 de junio de 1958).

43 Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), Fondo Florentino Pérez Embid, 003/010/031. Carta de José María Desantes a Wojciech Zaleski (18 de marzo de 1959).

44 Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), Fondo Florentino Pérez Embid, 003/010/105. Carta de José María Desantes a Wojciech Zaleski (23 de noviembre de 1959).

45 Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), Fondo Florentino Pérez Embid, 003/010/095. Carta de Wojciech Zaleski a José María Desantes (7 de noviembre de 1959). Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), Fondo Florentino Pérez Embid, 003/010/159. Carta de Wojciech Zaleski a José María Desantes (2 de abril de 1960).

46 Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), Fondo Florentino Pérez Embid, 003/010/193 y 003/010/194. Carta de Wojciech Zaleski a José María Desantes (17 de mayo de 1960) e informe de la situación financiera de las ventas del libro (31 de diciembre de 1959).

47 Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), Fondo Florentino Pérez Embid, 003/010/271. Carta de Wojciech Zaleski a José María Desantes (3 de septiembre de 1960).

48 Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), Fondo Florentino Pérez Embid, 003/011/abril. Carta de Wojciech Zaleski a Marian Walorek (20 de abril de 1961).

El P. Marian Walorek (1912-1988) era originario de Poznan. Durante la Segunda Guerra Mundial, estuvo preso en el campo de concentración de Dachau, sobreviviendo a la cruel experiencia. En 1948, inició su servicio pastoral por invitación del Conde Józef Potocki, quien en ese momento era el jefe de la misión diplomática polaca en Madrid, dependiendo después de monseñor Gawlina en su ministerio. En 1952 estudió Derecho canónico en la Universidad Pontificia de Salamanca, con una beca de la Obra Católica de Asistencia Universitaria (OCAU) que tuvo como principal activo la gestión del Colegio Mayor “Santiago Apóstol” en Madrid. El P. Walorek desempeñó su papel espiritual de forma ininterrumpida hasta 1988, cuando murió a los 76 años⁴⁹. El sacerdote poznaniano se convirtió en uno de los referentes de la comunidad polaca en España, siendo el organizador de gran parte de las actividades sociales y culturales, y responsable del mantenimiento de la práctica católica de los polacos residentes en el exilio hispano.

La publicación de *El espíritu del trabajo* fue la puerta de entrada a otros libros que diesen a entender Polonia a los lectores españoles. Jerzy Chmielewski, a petición de Vicente Rodríguez Casado, había realizado una reseña para la revista *Oriente Europeo*, de un interesante libro, del que había conseguido autorización del autor para gestionar su posible publicación en español⁵⁰. Durante la negociación de la publicación de la obra del cardenal Wyszynski, pensaba que sería posible una obra que describiese Polonia, ya que el referente que el lector español tenía del país eslavo, era *La Historia de Polonia* de Mari Luz Morales, que escribió con pseudónimo, y que el intelectual polaco calificó de poco nivel académico. La obra que proponía daba una versión más verídica del papel de Polonia en su historia y que coincidía con la línea que llevaba Rialp en su colección de Biblioteca de Pensamiento actual, era *Polnische Tragödie* de Harald Laeuen⁵¹. No obstante, Calvo Serer denegó aquella posibilidad, pidiendo a José María Desantes que respondiese en su lugar, y le dijese al polaco que recurriese a su amigo, Vicente Rodríguez Casado, quien era Director General de Información (1957-1962) y del cual dependía la Editora Nacional⁵².

ANÁLISIS DE *EL ESPÍRITU DEL TRABAJO*

Sin embargo, la publicación al español del libro *El espíritu del trabajo*, en la editorial Rialp, no venía por el posible éxito económico de sus ventas, sino sobre

49 Magdalena BOGDAN, *Radio Madryt...*, op. cit., p. 185-186.

50 Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), Fondo Florentino Pérez Embid, 003/009/696. Carta de Jerzy Chmielewski a Rafael Calvo Serer (25 de abril de 1957).

51 Harald, LAEUEN, *Polnische Tragödie*, Stuttgart: Steingrüben, 1954.

52 Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), Fondo Florentino Pérez Embid, 003/009/708. Carta de José María Desantes a Jerzy Chmielewski (8 de mayo de 1957).

todo porque en ella trabajaban personas vinculadas al Opus Dei que difundían la llamada universal a la santidad a través de la santificación del trabajo en la vida ordinaria tal y como san Josemaría Escrivá de Balaguer lo había expresado desde su fundación⁵³. Una idea que tenía una total simbiosis con la visión que el cardenal tenía del trabajo, como elemento que se dignificaba al ser realizado por el hombre, quien así cooperaba con la obra del Creador, y le ayudaba a aproximarse a Dios. El primado entendía el trabajo como un camino de santificación, y elemento de redención del hombre.

En el libro hablaba como el Cristianismo desde su aparición había dignificado el trabajo, en contra de la tradición pagana, que identificaba el trabajo como algo propio de esclavos. Para el cardenal Wyszynski, el trabajo no era un castigo proveniente del pecado original, sino que al contrario, formaba parte de la propia naturaleza humana, y su desempeño era indispensable para que la persona llegase a su plenitud⁵⁴. En sus palabras: “El concepto cristiano es de una amplitud mucho mayor; ensalza el trabajo, no precisamente porque en él el hombre encuentra el medio de elevar su nivel, sino porque el trabajo representa también la obligación del ser consciente, el hombre, y es el camino del descubrimiento y desarrollo de todos los dones espirituales”⁵⁵. El cardenal Wyszynski transmite que el trabajo no sólo perfecciona al hombre en su forma física, sino también en la esfera espiritual, ayuda a perfeccionarlo. La misma acción de trabajar lo pone en relación con sus semejantes, y potencia su faceta natural social, mientras la ociosidad lo priva de esa característica, lo aísla, lo debilita y margina alejándolo de Dios. Para el cardenal polaco, el trabajo es el creador de la sociedad humana y de su bien común. Trabajar sería servir a Dios y al prójimo, el fruto del trabajo sostiene al niño y al débil. Para un lector amante de *Quo vadis* del Premio Nobel polaco, Henryk Sienkiewicz, el paganismo condenaba a la indigencia y muerte al que no era útil en la sociedad romana. Sin embargo, los cristianos se hicieron celebres por vivir como hermanos, haciéndose cargo de los débiles, creando un orden social que garantizase la supervivencia de los más necesitados. El trabajo de los cristianos generaba amor.

El cardenal Wyszynski, anticipándose a la reciente Carta Encíclica *Fratelli tutti* del papa Francisco, sobre la fraternidad y la amistad social, porque siem-

53 Josemaría ESCRIVÁ DE BALAGUER, *Conversaciones*, Madrid: Rialp, 1987, p. 55. En la Homilía de la Beatificación de San Josemaría, Juan Pablo II dijo de él: “Con sobrenatural intuición predicó incansablemente la llamada universal a la santidad y al apostolado”, JUAN PABLO II, Homilía 17.V.92, AAS, 85 (1993), p. 3. Véase José Luis ILLANES, “Dos de octubre de 1928: alcance y significado de una fecha”, en VV.AA., *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer y el Opus Dei. En el 50º aniversario de su fundación*. Pamplona: Eunsa, 1985, p. 69-70 y Andrés VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, vol. I, Madrid: Rialp, 1997, p. 508-519.

54 Stefan WYSZYNSKI, *El espíritu del trabajo...*, *op. cit.*, p. 38-40.

55 *Ibidem*, p. 44.

pre formó parte del discurso católico, describía de la siguiente forma el derecho de la propiedad privada:

“Pero el derecho de propiedad, aun amparado por la justicia, tiene sus límites en el deber social. La labor humana y la propiedad tienden a satisfacer las necesidades particulares, pero, por lo general, una parte de los bienes queda libre y sin empleo. Esos bienes sobrantes no entran ya en la libre disponibilidad del individuo. A cada uno alcanza la obligación de emplear lo que le sobre para fines sociales, dentro del espíritu de caridad y de magnanimidad”⁵⁶.

El cardenal Wyszyński se descubre como uno de los mayores expertos en catolicismo social, como ya vimos anteriormente, con experiencia vivida en varios de los países donde esa experiencia humana, fraguada en torno a las encíclicas sociales, se había vertebrado en sindicatos y acciones asociativas que formaban una comunidad organizada católica que tenía relación con el mundo del trabajo y el cultural de sus naciones de origen. El católico debía romper con el individualismo egoísta, creado por el deseo de posesión, y exigir una sensibilidad hacia los demás, como ya había enseñado la encíclica de Pío XI, *Quadragesimo Anno*. Aquella era una idea novedosa y elemental, para poder entender que nuestro trabajo no deja de ser una colaboración en la labor creativa de Dios, para conseguir a través de la actividad, la plenitud de la gloria del pensamiento de Dios.

El tema puntual es que, del mismo modo que el trabajo forma parte de la esencia de la persona, la oración también lo es para glorificar a Dios, y una necesidad del alma que forma parte de la persona junto al cuerpo. Sin embargo, el trabajo y la oración no son acciones incompatibles, al contrario, son complementarias y la una alimenta a la otra. Desde antiguo, el cristiano ofreció su trabajo a Dios, a través de la oración. El cardenal explayaba de forma magistral aquella relación, que da todo su valor sobrenatural a la acción del trabajo⁵⁷. Ese concepto entraba en su plenitud en la raíz de los inicios de la Iglesia, pero explicaba perfectamente el espíritu fundacional del Opus Dei, fundado el 2 de octubre de 1928, y que había sido aprobado por Pío XII en 1950⁵⁸.

⁵⁶ *Ibidem*, p. 67.

⁵⁷ *Ibidem*, p. 101-106.

⁵⁸ Respecto al itinerario jurídico del Opus Dei desde su aprobación pontificia hasta su configuración actual como Prelatura de la Santa Cruz y Opus Dei, véase Amadeo DE FUENMAYOR, José Luis ILLANES, Valentín GÓMEZ IGLESIAS, *El Itinerario jurídico del Opus Dei*, Pamplona: Eunsa, 1989, p. 156 y ss. Andrés VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, vol. III, Madrid: Rialp, 2003, p. 29-34.

Para San Josemaría Escrivá de Balaguer, santificar el trabajo, era trabajar según el espíritu de Jesucristo: trabajar bien, con calidad, de acuerdo con la justicia y respetando las leyes, con el fin de amar a Dios y servir a los demás. De ese modo se contribuía a santificar el mundo desde dentro y a hacer presente el Evangelio en todas las actividades, tanto las que parecen brillantes como las más humildes y escondidas, porque delante de Dios lo importante no es el éxito humano, sino el amor que se pone en el trabajo.

“Describiendo el espíritu de la asociación a la que he dedicado mi vida, el Opus Dei, he dicho que se apoya, como en su quicio, en el trabajo ordinario, en el trabajo profesional ejercido en medio del mundo. La vocación divina nos da una misión, nos invita a participar en la tarea única de la Iglesia, para ser así testimonio de Cristo ante nuestros iguales los hombres y llevar todas las cosas hacia Dios”⁵⁹.

Sin embargo, además del valor sobrenatural del trabajo, el cardenal Wyszyński también reivindicará la justicia social frente a la explotación laboral llevada a cabo por el liberalismo capitalista. Las descripciones de los trabajos exhaustivos sin descanso, repetitivos, que acababan con la voluntad y eliminaban la dignidad humana de las mujeres y niños explotados, impedían cualquier tipo de santificación del trabajo. En su pensamiento, el trabajo debía ser emancipador, pero sólo podía serlo si era justo. Todo trabajo que rebasase la resistencia humana impedía la perfección del término de su trabajo y la culminación de su valor sobrenatural. Por esta razón, la presencia de las fiestas en la sociedad era positiva, porque proporcionaba descanso y se dedicaba a dar gracias a Dios en el día festivo por las labores realizadas. El trabajo en exceso envilecía a la persona, eliminaba su dignidad y su faceta sobrenatural. Para el cardenal, el trabajo significaba purificación y ennoblecimiento. El sentimiento de libertad conquistada por medio del trabajo era de suprema alegría⁶⁰.

Las semejanzas eran evidentes, aunque las diferencias también, causadas por que el cardenal Wyszyński había llevado una labor apostólica vinculada al mundo obrero y su asociacionismo sindical, mientras que San Josemaría Escrivá de Balaguer había desarrollado su labor sacerdotal con estudiantes y enfermos, por lo que los temas de sus escritos tendrán un cariz diferente.

⁵⁹ Josemaría ESCRIVÁ de BALAGUER, *Es Cristo que pasa*, Madrid: Rialp, 1973, p. 45.

⁶⁰ *Ibidem*, p. 243.

EL INTERÉS ESPAÑOL POR EL ÉSTE

Aunque los aspectos de la Europa sometida al comunismo, especialmente la persecución contra la Iglesia, eran temas muy considerados por la opinión pública española y subrayados por el régimen español, que acentuaba su catolicismo y anticomunismo, no existía ninguna relación diplomática, ni menos comercial. El general Franco recibía informes periódicos de aquella zona, esencialmente del archiduque austriaco, Otto de Habsburgo, quien ayudaba a romper el aislamiento sufrido por España a cambio de su ayuda a la diáspora anticomunista. El archiduque austriaco consideraba que incentivar la reunificación alemana obligaría a 30 divisiones soviéticas a volver a la URSS, y permitiría que Polonia pudiese derribar al régimen comunista. La liberación de Polonia traería la caída del comunismo en Checoslovaquia y Hungría. La retirada soviética de Austria en 1955 había creado aquella ilusión de un posible retroceso de los soviéticos en otros países, quizás motivada por el enorme gasto de la ocupación y el apoyo a los regímenes satélites, que provocaba una reducción del nivel de vida del ciudadano soviético⁶¹.

Entrado el otoño del año 1959, su informe mensual se centró en la situación de los países de la Europa oriental, principalmente en su querida Hungría, donde seguía al detalle las evoluciones internas de las autoridades comunistas de Janos Kadar, pero también de Polonia, donde Władysław Gomułka había asumido las riendas del poder, y su línea era retratada como de un nacionalcomunismo similar al titismo yugoslavo. En cuanto a las negociaciones del Estado polaco con la Iglesia Católica, contrastaban con el férreo comunismo imperante en Checoslovaquia, donde el anticlericalismo era uno de los puntos más intensificados por el gobierno de Praga. El archiduque subrayaba el entusiasmo prooccidental demostrado por el público polaco ante la visita del vicepresidente norteamericano Nixon a Varsovia, lo que no había gustado a las autoridades comunistas⁶². Aquellos informes demostraban, que el jefe de Estado español no dejaba de estar bien informado de la delicada situación internacional, incluso de Polonia.

A su vez, el interés por aquellas tierras por parte de san Josemaría Escrivá de Balaguer, el sacerdote que había fundado el Opus Dei, era bien diferente, marcado por su deseo de evangelización y preservación de la fe en aquellas tierras. El 3 de diciembre de 1955 San Josemaría había llegado por segunda vez a Viena con el firme deseo de preparar el comienzo del apostolado del Opus Dei en Austria. Después de haber celebrado la santa Misa el domingo, 4 de

61 Archivo Fundación Nacional Francisco Franco (AFNFF), Doc-21913, Otto de HABSBURGO, “Algunas observaciones en torno a la situación internacional”, (mayo de 1959).

62 Archivo Fundación Nacional Francisco Franco (AFNFF), Doc-19286, Otto de HABSBURGO, “La situación en los países satélites durante el mes de agosto de 1959”, (20 de octubre de 1959).

diciembre, en la Catedral de Viena, hizo allí la acción de gracias ante la imagen de María Pócs. Allí tuvo la inspiración de componer la jaculatoria que a partir de entonces innumerables personas rezarían por sus intenciones: *Sancta Maria, Stella Orientis, filios tuos adiuva!* (Santa María, Estrella del Oriente, ayuda a tus hijos!). Con esta advocación, ponía bajo la protección de la Virgen el futuro apostolado del Opus Dei en Austria, en otros países de Europa Central y de Europa del Este, así como las intenciones de la Iglesia en los países al otro lado del telón de acero⁶³.

En cuanto al cardenal Wyszynski, dejó de ser un desconocido en España, por la prensa, y su pensamiento fue conocido por la edición de su libro, que rápidamente fue traducido a otros idiomas, aumentando su relevancia internacional. De 1962 a 1966, el cardenal Wyszynski participó en el Concilio Vaticano II. Su figura será seguida con bastante interés por la prensa española. Los cardenales y obispos polacos tuvieron una buena sintonía con los españoles. Ambos grupos coincidieron en remarcar la justicia social, el anticomunismo y la libertad religiosa. Este último aspecto, para los polacos era fundamental para ampliar su libertad, pero para los españoles, era un trago amargo, que EEUU obligó al gobierno español a aceptar, si quería recibir su ayuda económica. Las iglesias protestantes solicitaban ámbitos de libertad para sus actividades, aunque sus seguidores fuesen mínimos.

El cardenal Wyszynski no tuvo mucha cercanía con el Papa Pío XII, sin embargo, sus sucesores, Juan XXIII y Pablo VI, trataron con esmerado cariño al Primado polaco. En 1965, preparó la petición de perdón al episcopado alemán, por lo que sería duramente atacado por el gobierno comunista polaco. El primado Wyszyński no dejó de exigir que se respetasen los derechos humanos violados en la República Popular de Polonia, entre ellos la libertad de religión, de conciencia, el derecho a la vida, la verdad en la vida pública, al trabajo y al salario decente, así como a la libre asociación sindical de los trabajadores.

En 1978 participó en el cónclave que eligió al cardenal Wojtyła como Papa Juan Pablo II. Invitó al Papa a su patria y recibió la visita papal en Polonia en 1979. Fue la primera visita de un Papa a un país comunista. Aquello será el inicio del fin del comunismo. En 1980 apoyó al movimiento “Solidaridad”. Gracias a su personal intervención con las autoridades comunistas, se permitió la rama agraria del sindicato “Solidaridad”, pero murió en mayo de 1981. En su epitafio sus compatriotas pusieron la inscripción: “Rey no coronado de Polonia”. De la necesidad de conocerlo, se tradujo al español, en 1982, *Diario de la cárcel*, en la BAC, y *el Calvario de Polonia: un obispo al servicio del pueblo de Dios*. Secretariado Trinitario, Salamanca, 1985⁶⁴. El 2 de octubre de 2019 el

63 Ricardo ESTARRIOL, “La prehistoria del Opus Dei en Austria. Tres viajes de San Josemaría (1949-1955) y la advocación «Stella Orientis»”, *Studia et Documenta*, 7 (2013), p. 221-257.

64 Stefan WYSZYNSKI, *Diario de la cárcel...*, op. cit., Stefan WYSZYNSKI, *el Calvario de Polonia: un obispo al servicio del pueblo de Dios*. Salamanca: Secretariado Trinitario, 1985.

papa Francisco firmó el decreto de beatificación debido a un milagro atribuido a su intercesión.

CONCLUSIONES

La publicación al español de *El espíritu del trabajo* ayudó a dar relevancia internacional a la categoría intelectual del cardenal Wyszyński, en aquel momento un desconocido para el público de la Europa occidental. Su edición española sirvió como base para futuras traducciones en lenguas occidentales.

El tema tratado en el libro subrayaba la importancia del trabajo, no lo describía como un castigo, y coincidía con la idea central que San Josemaría Escrivá de Balaguer había expresado al fundar el Opus Dei. Una institución que preanunciaba el papel del laico a partir del concilio Vaticano II y que ponía a la Iglesia española en la vanguardia de la adaptación al siglo XX.

España fue el país europeo que más se movilizó en apoyar y dar voz al exilio anticomunista. En línea con ese arropamiento, la prensa del régimen se hizo eco en subrayar la labor de liderazgo que tuvo en Polonia el cardenal Wyszyński, como otros, como él, en sus respectivos países, como el cardenal József Mindszenty, de Hungría, del cual se publicaron sus memorias en la editorial Caralt de Barcelona, en 1974.

En el concilio Vaticano II, la relación entre los delegados españoles y los procedentes del otro lado del “telón de acero” fue muy estrecha. El mantenimiento de la fe, la forzada austeridad y el fuerte anticomunismo de aquellos pueblos oprimidos levantaron las simpatías en una sociedad española confesional católica. A su vez, los intelectuales católicos centroeuropeos tuvieron una gran admiración por España, un país mariano, con un denso protagonismo en la historia de la Iglesia.

Los exiliados anticomunistas de origen centroeuropeo fueron profundamente atlantistas, apoyando a los EEUU, como único país que podía hacer frente a la potencia militar de la URSS. Su asilo en España sirvió para que intercediesen ante la gran potencia a favor del régimen español, aislado internacionalmente y que potenciaba su perfil anticomunista y conservador.

A nivel político, el anticomunismo y la modernización del franquismo, a través de los gobiernos tecnocráticos, proporcionó un modelo ensalzado por aquellos intelectuales refugiados. El aumento del nivel de vida, dentro de un orden que garantizaba la ausencia del peligro comunista, atrajo las simpatías y la búsqueda de apoyos de los gobiernos del tardofranquismo.

La edición del libro del primado polaco sirvió como aliciente para la publicación de otras obras que diesen a conocer aquella Europa ocupada. Obras que fueron escritas por autores procedentes de la diáspora anticomunista, residentes en España o traducidas al español, de autores exiliados en otros países del mundo libre.

BIBLIOGRAFÍA

- Izabela BARLINSKA, *La sociedad civil en Polonia y Solidaridad*, Madrid: CIS, 2006.
- Magdalena BOGDAN, *Radio Madryt 1949-1955*, Warszawa: Instytut Nauk Historycznych, UKSW, 2011.
- Antonio CAÑELLAS y César OLIVERA, *Vicente Rodríguez Casado. Pensamiento y acción de un intelectual*, Madrid: Ediciones 19, 2018.
- Jan Stanislaw CIECHANOWSKI, “La revuelta polaca de 1956” *Brocar. Cuadernos de Investigación Histórica*, 33 (2009), p. 171-194.
- Ewa K. CZACZKOWSKA, *Kardynał Wyszyński. Biografia*, Warszawa: II Wydawnictwo SIW Znak, 2013.
- Ewa K. CZACZKOWSKA, *Prymas Wyszyński. Wiara nadzieja miłość*, Kraków: Wydawnictwo SIW Znak, 2020.
- Onésimo DÍAZ, *Rafael Calvo Serer y el Grupo Arbor*, Valencia: Publicacions de la Universitat de Valencia, 2008.
- Matilde EIROA, *Las relaciones de Franco con Europa Centro-Oriental*, Barcelona: Ariel, 2001.
- Josemaría ESCRIVÁ DE BALAGUER, *Es Cristo que pasa*, Madrid: Rialp, 1973.
- Josemaría ESCRIVÁ DE BALAGUER, *Conversaciones*, Madrid: Rialp, 1987.
- Ricardo ESTARRIOL, “La prehistoria del Opus Dei en Austria. Tres viajes de San Josemaría (1949-1955) y la advocación «Stella Orientis»”, *Studia et Documenta*, 7 (2013), p. 221-257.
- José M. FARALDO, *Las redes del terror. Las policías secretas comunistas y su legado*, Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2018.
- Amadeo DE FUENMAYOR, José Luis ILLANES, Valentín GÓMEZ IGLESIAS, *El Itinerario jurídico del Opus Dei*, Pamplona: Eunsa, 1989.
- José María GARCÍA ESCUDERO, *De periodista a Cardenal. Vida de Ángel Herrera*, Madrid: BAC, 1998.
- Florencio HUBEŃAK, *Historia de la Iglesia del silencio*, Madrid: Encuentro, 2013.
- José Luis ILLANES, “Dos de octubre de 1928: alcance y significado de una fecha”, en VV.AA., *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer y el Opus Dei. En el 50º aniversario de su fundación*. Pamplona: Eunsa, 1985, p. 69-70.
- Tadeusz JURGA, *Obrona Polski 1939*, Warszawa: Instytut Wydawniczy “Pax”, 1990.
- Harald, LAEUEN, *Polnische Tragödie*, Stuttgart: Steingrüben, 1954.
- Bernard LECOMTE, *Joao Paulo II A tao esperada biógrafa do último “gigante” do nossa época*, Porto: Ambar, 2005.
- Ramón MASSÓ, “La Iglesia mártir de Polonia”, *Nuestro Tiempo*, 1 (1954), p. 56-64.

- Mercedes MONTERO, *Historia de Ediciones Rialp*, Madrid: Rialp, 2020.
- José Luis ORELLA, “Danubian and Polish exile in contemporary Spain” en Jose Luis ORELLA y Małgorzata MIZERSKA-WROTKOWSKA (ed.) *Poland and Spain in Contemporary World*, Madrid: SCHEDAS-Uniwersytet Warszawski, 2004, p. 127-145.
- José Luis ORELLA, “La revista *Oriente Europeo* del P. Santiago Morillo S.J.” en Małgorzata MIZERSKA-WROTKOWSKA y José Luis ORELLA, *Poland and Spain in contemporary civilisation and culture*, Madrid: SCHEDAS-Uniwersytet Warszawski, 2018, p. 91-110.
- Mikolaj STANEK, Izabela BARLINSKA y el P. Marek RACZIEWICZ, *W poszukiwaniu nowej Ojczyzny*, Krakow: Homo Dei, 2008.
- Tad SZULC, *Joao Paulo II. A vida de Karol Wojtyla*, Lisboa: Editorial Noticias, 1995.
- Andrés VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, Madrid: Rialp, 2003.
- Stefan WYSZYNSKI, *El espíritu del trabajo*, Madrid: Rialp, 1958.
- Stefan WYSZYNSKI, *Diario de la cárcel*, Madrid: BAC, 1982.
- Stefan WYSZYNSKI, *el Calvario de Polonia: un obispo al servicio del pueblo de Dios*. Salamanca: Secretariado Trinitario, 1985.
- Jan ZARYN, *Kościół w PRL*, Warszawa 2004: Instytut Pamięci Narodowej, 2004.

DOCUMENTACIÓN DE ARCHIVO

Archivo General de la Universidad de Navarra:

- Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), Fondo Florentino Pérez Embid, 003/009/428. Carta de Mariano del Pozo a Jerzy Chmielewski (5 de noviembre de 1956).
- Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), Fondo Florentino Pérez Embid, 003/009/430. Carta de Jerzy Chmielewski a Mariano del Pozo (6 de noviembre de 1946).
- Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), Fondo Florentino Pérez Embid, 003/009/447. Carta de José María Desantes a Jerzy Chmielewski (13 de noviembre de 1956).
- Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), Fondo Florentino Pérez Embid, 003/009/450. Carta de Jerzy Chmielewski a Mariano del Pozo (16 de noviembre de 1956).
- Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), Fondo Florentino Pérez Embid, 003/009/460. Carta de José María Desantes a Jerzy Chmielewski (24 de noviembre de 1956).
- Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), Fondo Florentino Pérez Embid, 003/009/461. Carta de Jerzy Chmielewski a Mariano del Pozo (25 de noviembre de 1956).

- Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), Fondo Florentino Pérez Embid, 003/009/467. Carta de José María Desantes a Jerzy Chmielewski (28 de noviembre de 1956).
- Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), Fondo Florentino Pérez Embid, 003/009/556. Carta de Jerzy Chmielewski a Mariano del Pozo (1 de febrero de 1957).
- Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), Fondo Florentino Pérez Embid, 003/009/581. Carta de José María Desantes a Jerzy Chmielewski (12 de febrero de 1957).
- Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), Fondo Florentino Pérez Embid, 003/009/615. Carta de Jerzy Chmielewski a José María Desantes (1 de marzo de 1957).
- Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), Fondo Florentino Pérez Embid, 003/009/642. Carta de José María Desantes a Jerzy Chmielewski (18 de marzo de 1957).
- Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), Fondo Florentino Pérez Embid, 003/009/666. Carta de Jerzy Chmielewski a José María Desantes (31 de marzo de 1957).
- Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), Fondo Florentino Pérez Embid, 003/009/711. Carta de Wojciech Zaleski a José María Desantes (8 de julio de 1957).
- Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), Fondo Florentino Pérez Embid, 003/009/724. Carta de José María Desantes a Wojciech Zaleski (12 de diciembre de 1957).
- Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), Fondo Florentino Pérez Embid, 003/009/787. Carta de José María Desantes a Wojciech Zaleski (18 de junio de 1958).
- Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), Fondo Florentino Pérez Embid, 003/010/031. Carta de José María Desantes a Wojciech Zaleski (18 de marzo de 1959).
- Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), Fondo Florentino Pérez Embid, 003/010/105. Carta de José María Desantes a Wojciech Zaleski (23 de noviembre de 1959).
- Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), Fondo Florentino Pérez Embid, 003/010/095. Carta de Wojciech Zaleski a José María Desantes (7 de noviembre de 1959).
- Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), Fondo Florentino Pérez Embid, 003/010/159. Carta de Wojciech Zaleski a José María Desantes (2 de abril de 1960).
- Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), Fondo Florentino Pérez Embid, 003/010/193 y 003/010/194. Carta de Wojciech Zaleski a José

- María Desantes (17 de mayo de 1960) e informe de la situación financiera de las ventas del libro (31 de diciembre de 1959).
Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), Fondo Florentino Pérez Embid, 003/010/271. Carta de Wojciech Zaleski a José María Desantes (3 de septiembre de 1960).
Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), Fondo Florentino Pérez Embid, 003/011/abril. Carta de Wojciech Zaleski a Marian Walorek (20 de abril de 1961).
Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), Fondo Florentino Pérez Embid, 003/009/696. Carta de Jerzy Chmielewski a Rafael Calvo Serer (25 de abril de 1957).
Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), Fondo Florentino Pérez Embid, 003/009/708. Carta de José María Desantes a Jerzy Chmielewski (8 de mayo de 1957).

Archivo Fundación Nacional Francisco Franco:

- Archivo Fundación Nacional Francisco Franco (AFNFF), Doc-21913, Otto de HABSBURGO, “Algunas observaciones en torno a la situación internacional”, (mayo de 1959).
Archivo Fundación Nacional Francisco Franco (AFNFF), Doc-19286, Otto de HABSBURGO, “La situación en los países satélites durante el mes de agosto de 1959”, (20 de octubre de 1959).

ARTÍCULO RECIBIDO: 21-10-2020, ACEPTADO: 6-11-2020

